

Sección Religiosa

VIERNES, 6 SANTORAL

La Transfiguración de N. S. J. C.— Santos: S'to II, mr.; Hornisdas pp.; Er'dban, ab; Felicitimo Ag'to, des.; Justo, Pastor, niños mrs; Santiago, erm.

LA LITURGIA DE LA MISA

Es la santa Misa el acto principal de nuestro culto. Es además el único acto de culto a cuya asistencia en días determinados se obliga a los fieles.

Por eso no es necesario encarecer que los fieles tengan del santo sacrificio la idea más completa que les sea posible para que su asistencia sea ajustada en intención y atención a cuanto pueda pedirse a un buen católico.

La sola presencia en nuestros templos exige un singular recogimiento y compostura. Si además asistimos en ellos a tan tremendo sacrificio de nuestros aires, comprenderemos a cuánto se nos obliga.

No seamos impacientes, en cosa tan seria ni pretendamos vivir en la inconsciencia. Ni seamos tacaños para con Dios que tan generoso se con nosotros. Los buenos, católicos se conocen principalmente en su modo de oír la santa Misa.

Y para oír con reverencia de cuerpo y alma debemos poseer la instrucción suficiente, tanto más extensa cuanto mayor sea nuestra capacidad, pues no se ha de pedir al trabajador del campo la misma instrucción que al hombre de carrera.

Hay que saber oír Misa. Y, sabiendo, hay que oír bien para ahabrar a Dios en lugar de agravarle. Y además para cumplir lo que la Iglesia nos prescribe en los domingos y demás días festivos, con lo que no cumple el que no oye la Misa con devoción.

Cultos para hoy

Santa María.—En honor de la Santísima Virgen de la Montaña, Misa de Comunión por el Rmo. Prelado a las ocho. A las nueve Misa solemne y por la tarde a las ocho y media Hora Santa. Las demás misas como de costumbre. La fiesta de las nueve es por la intención de la Cofradía.

Santiago.—Misas a las siete, ocho y media y media y Misereere a las ocho. San Mateo.—Misas a las siete y media y ocho. Rosario a las ocho y media.

San Juan.—Misas a las ocho, ocho y media, nueve y media y diez. Rosario a las ocho y media.

Santo Domingo.—Misas a las seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media y nueve. Rosario a las ocho y media.

San Francisco Javier.—Misas a las siete y media y nueve. Rosario a las ocho y media.

Carmelitas.—Misas a las siete y media.

Santa Clara.—Misa a las ocho.

DEPENDIENTE de Ultramarinos, se necesita. Razón: Cooperativa San Jorge.

I. GIL AND DENTISTA Plaza Mayor, 3. Cáceres. T. 170

HIJOS DE CLEMENTE SANCHEZ BANQUEROS Aparado, 11. — Cáceres, 18 CACERES Toda clase de operaciones bancarias



“La Unión y El Fénix Español”

Compañía de Seguros Reunidos

Esta gran Compañía Nacional, ha instalado las oficinas centrales de su Dirección en el edificio de su propiedad en Valladolid, habiendo cumplido así lo dispuesto en la Orden de la Junta Técnica del Estado, de fecha 1.º de Febrero de 1937, según comunicación oficial de dicho organismo del día 13 del mismo mes.

Viene, por lo tanto, funcionando legalmente con absoluta normalidad y continúa aceptando seguros de Incendios, Accidentes, Transportes y otros ramos.

SUBDIRECTOR EN CACERES

ELPIDIO SOLIS BORRELLA San Pedro 10 - Teléfono 199

Para cubrir el abastecimiento militar

U bando de la Alcaldía

El alcalde de nuestra capital ha publicado un bando cuya parte dispositiva es la siguiente: Por orden del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia y para cubrir las necesidades de abastecimiento de nuestro gloriosísimo Ejército y con el fin de producir las máximas utilidades a la normalidad de las transacciones de la actual cosecha se dispone lo siguiente:

1.º Absolutamente todos los cosecheros de leguminosas y cereales de esta provincia, sea cualquiera la importancia de la cosecha que obtengan, quedan obligados a retener a disposición de la Intendencia Militar los siguientes, tantos por cientos que a continuación se fijan:

- GARBANZOS, el 50 por 100 de la cosecha que se obtenga. LENTEJAS, e 25 por 100 id. id. HABAS, el 25 por 100 id. id. ALUBIAS, el 100 por 100 id. id. CEBADA, el 50 por 100 id. id. Avena e 25 por 100 id. id. CENTENO, e 25 por 100 id. id. PATATAS, e 25 por 100 id. id.

Queda en vigor la circular del 15 de julio próximo pasado inserta en el B. O. del día 19 de dicho mes, que dispone:

1.º La prohibición absoluta de vender para fuera de la provincia los productos leguminosos y cereales recogidos en la actual cosecha sin autorización expresa del Gobierno civil.

2.º Los cosecheros de leguminosas y cereales están obligados a presentarse en la Alcaldía de las aldeas juradas de la cosecha recogida tan pronto como ésta termine.

Esta Alcaldía espera de todos los señores cosecheros presen a estas disposiciones su más leal colaboración ya que tienden a dar máximas facilidades de abastecimiento para cubrir las necesidades de nuestro gloriosísimo Ejército que con admirable abnegación lucha en los campos de batalla para la creación de la España Nueva que todos anhela-mos, no dando lugar si así no fuera a sanciones que la Autoridad habría de imponer.

Cáceres 5 de julio de 1937.—Segundo Año Triunfal.—Narciso Maderal.

LA ARABIA

Gran Torrefacción de Cafés y Fábrica de Chocolates de

Lucas Boticario

Cañaveral (Cáceres)

Pruebe usted el excelente chocolate número 8 con envuelta interior de papel plata y el 40 por cacao.

EULOGIO CRIADO ROMERO

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO (NOTARIO MERCANTIL)

Avenida de Cervantes, 52 y 54 - Tel. 342

— CACERES —

CANDELA Y COMPAÑIA SOCIEDAD LIMITADA CACERES

ALMACENES DE COLONIALES, MADERAS, YESOS, CEMENTOS, CAÑIZOS

Vendedores exclusivos para la provincia

de los Lubrificantes marca SHELL y del material PIZARRITA (tubos, depósitos y planchas)

Teléfonos: Oficinas, núm. 7. Almacenes, núm. 146

Junta Auxiliar del Gobierno Civil

Movimiento de prendas del A mcen-Obrador en el mes de Julio

ENTRADAS

Existencias en 30 de junio anterior, 25.703; donativos recibidos, 107; adquiridos directamente por la Junta Auxiliar, 2.988; confeccionadas con materia adquirida por la Junta Auxiliar, bajo la dirección de la profesora de Laboros de la Escuela Normal, en colaboración con todas las bases sociales de la capital y pueblos de la provincia, 5.933. Total entradas, 34.731 prendas.

SALIDAS

Cruz Roja, para los Hospitales de Cáceres y provincia, 6.855; F. E. T. de las Jons, 1.618; fuerzas expedicionarias y auxilios, 199.

Total salidas, 8.672 prendas. Existen las para el mes de agosto, 26.059.

Cáceres, 31 de julio de 1937.—La Directora, María de las Mercedes Cantero.

Delegación de Hacienda Contrabando

El cabo de Carabineros del puesto de San Pedro Manuel Duro Tomás y los falangistas Euterio González Núñez y José Pareda de los Reyes, que se encontraban de servicio en el sitio conocido por «El Verquer», han aprehendido 30 kilogramos de pan de harina de trigo.

También el carabnero de puesto de Tinajas, José Boria y los falangistas Antonio Cosca y Francisco Barrios dan cuenta de haber realizado la aprehensión de 11 kilogramos 500 gramos de café en grano tostado.

EL TIEMPO

ESTACION METEOROLOGICA DE CACERES

Observaciones del día 5 de agosto de 1937, hechas a las ocho horas:

- Barómetro, 723,5. Humedad, 21. Temperatura, 37,4. Dirección de viento, NE. Fuerza del mismo, 2. Luvia (litro por metro cuadrado) en 24 horas, 00. Agua evaporada (mm.) en 24 horas, 16.

Estado del cielo en el momento de la observación, despejado.

TEMPERATURAS EXTREMAS

Máxima a la sombra, 40. Mínima, 22,2.

A. Silva Alcántara

MEDICINA INTERNA PULMON Y CORAZON

SANTO DOMINGO, 1, PRAL., DCHA. TELÉFONO, 258. CACERES

Miajadas

PARECE QUE FUE AYER...

Ayer día 2 hace un año, Miajadas fue la puerta de acero invulnerable para que los rojos no realizaran su plan de internarse en nuestra provincia y a medida que transcurrió el tiempo se agranda más esa fecha, en la memoria no sólo de los miajadenses, sino de todos aquellos que gustan de archivar en su mente las cosas gloriosas.

Miajadas saboreó entonces grandes y algunas trágicas sensaciones, que otros pueblos no experimentaron; finalizando el mes de junio, la aviación roja nos bombardeó causando lo que odia siempre, víctimas inocentes, dos humildes obreros fueron asesinados por la metralla roja, después el asedio, antes recogida de fugitivos de otros sitios, y de los 280 Guardias Civiles, que de la provincia hermana vinieron aquí para sumarse al movimiento redentor, después a bergar a los evadidos que logran salir del infierno rojo, y siempre con la zozobra muy natural y numana de encontrarnos frente a los pueblos dominados por los esclavos de Rusia.

El asedio de Miajadas fué resistido y rechazado últimamente por la Falange local y por un reducido número de Guardias Civiles, los rojos venían a compañías de algunos hijos miajadenses de este pueblo que los sirvieron de guía para atacar por los sitios que en el momento más vulnerables y fáciles al acceso ¡Estaban verdes! Se fueron huyendo con el rabo satánico entre las piernas.

Miajadas el inédito, se cubrió de gloria, justo es tributar haciendo justicia a su patriótica labor un sincero aplauso a Francisco González e almanera de las camisas azules en este pueblo, el que cuando la tiranía roja sufrió encarcelamientos y persecuciones a granjel que supo resistir con la frente alta y que aún en los momentos más críticos supo dar la cara y que tuvo injelativas gentiles, cual la de penetrar por sorpresa con un grupo de falangistas en el Villar desmorrajando al enemigo y haciéndolo huir.

Andando el tiempo se reconocerá cada vez más la noble actuación de este vecindario, ahora estamos con las manos en la masa y como voz autorizada digo hace poco tiempo cabra sólo hay espacio para or los cañones y los respiras.

CAYETANO MOLINA

Miajadas 3, agosto del segundo año Triunfal.

Torrejoncillo

NECROLOGICA

En este pueblo entregó su alma a Dios el pasado día treinta, el cristiano caballero, don Sixto Martín Sánchez, a los 45 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos.

El finado, persona de intachable conducta se distinguió en vida por su laboriosidad y simpatía que le granjearon no sólo el afecto y respeto de sus compañeros, sino el de todos cuantos se honraron con su amistad. Su muerte ha causado honda impresión, constituyendo su en-

EL SEÑOR

Don Juan Victorio Rico

Sargento de Ametralladoras del Regimiento Argel núm. 27 murió por Dios y por la Patria el día 28 de Julio de 1937

a los 21 años de edad

D. E. P.

Sus desconsolados padres, don Pedro y doña Escolástica; hermanos Rafael, Emilio, Josefa y Amparo; hermano político, don Juan Gundín y doña Dominga Almeida; tíos, primos y demás parientes,

Participan a usted tan sensible pérdida y ruegan una oración por su alma.

La misa de funeral que se celebre el día 7, a las ocho y media, en la Iglesia parroquial de Santiago, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

CAFE VIENA

Carlos Municio

HAY HELADOS

PINTORES, 16. — TELEFONO 174. CACERES

tierno una sentida manifestación de duelo. Padre amatísimo y esposo modelo, dejó a los suyos sumidos en un profundo dolor.

A su desconsolada esposa, doña María Adelajda Moreno Martín; a sus hijos Manuel, Sixto, José y María del Carmen; hermanos Prudencio y José, hermanos políticos, sobrinos y demás familia, hacemos presente la sincera participación que tomamos en el dolor que en estos momentos les aflige.

A nuestros lectores rogamos una oración por el alma del finado.

Valencia de Alcántara

FUNCION BENEFICA

El domingo, se celebró en el teatro «Luis Rivera» una función cinematográfica, organizada con todo entusiasmo y desinterés por Falange Española Tradicionalista y de las JONS, a beneficio de la suscripción nacional pro nuevo acorazado.

Con un gran éxito de público, se proyectó el largometraje de G. G. «Hacia la Nueva España», que gusta extraordinariamente. Y se obtuvo una lucida recaudación que engrasará la suscripción local, para dicha patriótica suscripción, que tanto afecto merece a los buenos valencianos que han ofrecido ya su obsequio de esperar que nadie deje de participar en ella, según la posibilidad económica de cada uno. ¡Por el Imperio de España en el mar!...

Es digno de destacar el entusiasmo con que el pueblo acudió a nuestro Teatro, e igualmente la generosa colaboración de todos los empleados, que dejaron sus jornales en beneficio de tan simpática idea, nacida precisamente en Extremadura.

UNA POESIA

A petición de numerosos lectores que no pudieron asistir a la solemne sesión necrológica celebrada en esta villa, el pasado día 13, aniversario de nuestro excelso mártir don José Calvo Sotelo, publicamos la poesía que leyó su autor el culto maestro nacional de estas Gradudas y actual secretario comarcal de Falange, don Francisco González Martínez. El autor, que quiso permanecer en el anonimato, considerando sin importancia su trabajo, hecho a vuelapluma, casi improvisado, se ha resistido a facilitarnosla hasta que nuestras insistentes demandas han logrado vencer sus injustificadas escrúpulos, pues dicha poesía, rellena de métrica y de sentimiento, merece de los que la escucharon caudrosos aplausos. Dice así:

«Tu vida fué modelo de ardiente patriotismo—templado en los afanes de una España mejor.—Tu alma, enamorada, supo dar a la Patria—los afectos más vivos, a cernua más santa,—de tu gran corazón. —Luchaste, como luchan los hijos de una tierra,—tan noble y valerosa—que, dominando un Mundo,—nadie logró vencer.—¡Si eras tierra española de imperio y de heroísmo,—si eras tierra cristiana de virtud secu-

ler!—¿Quién quiso doblegarte, José Calvo Sotelo?—¿quién quiso, ilusamente tu temple dominar?

Ya sé... Fué la Antipatria, el reprobo, nuestro hermano, Cain,—la mano criminal que persiguió tu vida,—tejiendo la corona de una inmortalidad—para que allá en el Cielo—que es tu puesto de guardia—sobre el blanco lacero,—señales a la Patria anónima ruta imperial.

Orgullo de Galicia, africano de la tierra—corazón estorzado del español mejor—prendiste en la Patria la santa rebelión—de la empresa magnífica de DOLOR de aquel día—que tu sangre mártir se juntó con la espiga—oro y sol de trigales en campos de Castilla,—para hacernos la ofrenda,—fraternal y cristiana,—de la santa bandera—que alumbró nuevos mundos—y metió nuestra infancia:—¡de la mil veces santa bandera de la Patria—que se infundió en tu sangre—orla de amor del gudal!

Por ¡Por Dios y por España!—JOSE CALVO SOTELO, caballero español!—¡siembra en el alma nuestra—el mismo ardiente amor, que te trajo el mártir,—por tu Patria y tu Dios. Murió una madrugada. Bien pronto amengoló—la fecha inmensa de una España mejor—Su muerte... ¡fué el ocaso que trajo un esplendor!—Lo oí a la hora en que el v. asesinado—de arte buen español—solera de la raza y una clara esperanza—para España venida a todo y la tradición.—Y al ir él a la Gloria ganada con su sangre—ofrenda generosa que nos purificó.—sonaron los clarines, se empuñaron las armas,—y España, se empuñó el camino de las rosas sangrientas—que nos lleva en victoriosa coronación.—Murió Calvo Sotelo en tiempo de cosecha... —El trigo de las eras... anhelos de español...—fué así su muerte el símbolo—del hombre perseguido—por ser buen sembrador...

¡Por Dios y por España!—JOSE CALVO SOTELO, caballero español!—¡siembra en el alma nuestra—el mismo ardiente amor, que te trajo el mártir,—por tu España y tu Dios.—CORRESPONSAL. 2-VIII-1937.

emprendió el camino de las rosas sangrientas—que nos lleva en victoriosa coronación.—Murió Calvo Sotelo en tiempo de cosecha... —El trigo de las eras... anhelos de español...—fué así su muerte el símbolo—del hombre perseguido—por ser buen sembrador...

emprendió el camino de las rosas sangrientas—que nos lleva en victoriosa coronación.—Murió Calvo Sotelo en tiempo de cosecha... —El trigo de las eras... anhelos de español...—fué así su muerte el símbolo—del hombre perseguido—por ser buen sembrador...

CACERES -- PLASENCIA

Servicio diario en magnifico ómnibus

SALIDA DE CACERES (Autovías de Oeste) 5 tarde

SALIDA DE PLASENCIA (E. presa Sequeira) mañana

CACERES

PALACE

CONFITERIA Y PASTELERIA

Vista de José Rubio

PINTORES. 26 CACERES

Lea V. "Extremadura,"

Gran Sasirrería León

Figueras, 11. — Cáceres

Pone en conocimiento de su distinguida clientela, que provisionalmente y mientras duren las reformas que se llevan a cabo en su local de Pintores, 11, se encuentra a disposición de la misma en San Antón, número 4.

Mutualidad General Agropecuaria

Asociación General de Ganaderos de España

Dirección provisional: Lain-Calvo, 24. Burgos

Seguros de Accidentes en la Agricultura e Industrias derivadas Incendios de Cosechas, Edificios y Pedriscos

Tarfas muy económicas

DELEGADO PROVINCIAL Gonzalo Alvarez Javato CACERES

Sobrino de Gobino Diez CACERES

Almacenes de Hierros y Viguetas para construcciones

ALMACENES DE COLONIALES

Fábricas de Mosáicos, Loza Sanitaria y Cuartos de Baños

Marcos Mariño

CEMENTOS, YESOS, AZULEJOS, CAÑIZOS Y TODA CLASE DE MATERIALES DE CONSTRUCCIONES

Oficinas y Exposición: Carretera de Medellín, Teléfono, 147 CACERES



# Lo que esperaban los rojos de la batalla de Brunete

Ahora resulta que todo el gigantesco esfuerzo moscovita contra la invariable línea racional en torno a Madrid ha sido exclusivamente una operación de tanteo. Esta burla del mundo ruso a las 30.000 bajas del Ejército soviético en la batalla de Brunete constituye la más común justificación de la impotencia militar y del mismo informativo del gobierno comunista de Valencia. Mijaíl, tras un comentario oficial de mando ruso, «Se trabaja sólo de desorganizar otros frentes, muy amenazados», aseguran muy serios, mientras en Andalucía y Teulic nuestras heroicas vanguardias arrollan a las hordas comunales...

Este reguero de sangre, trazado frente a nuestras trincheras; la enorme cantidad de material bélico entregado a la victoria fugazmente al Ejército de España, no supne nada para el comentario oficial de mando ruso. «Se trabaja sólo de desorganizar otros frentes, muy amenazados», aseguran muy serios, mientras en Andalucía y Teulic nuestras heroicas vanguardias arrollan a las hordas comunales...

Para saber lo que pretendían los rojos con la ofensiva de Brunete, nada mejor que repasar lo que dijeron en el momento de iniciarse, y en los primeros días, cuando se las prometían muy felices. Estaba preparado todo para la gran prueba que iba a destrozarse a Ejército de Franco el día 5 de julio, el comisario general de Guerra del ejército de Centro gritaba por la radio: «En esta hora decisiva que se aproxima, ¡más ímpetu que nunca!»

Logó la infiltración roja por un punto desguarnecido del cerco. Mijaíl no cabía en sí de gozo, y habló a la España soviética: «Camaradas: la ofensiva tan esperada por todos se ha desenlucado por fin. La España antifascista espera de vosotros el triunfo de nuestra causa. Hacia adelante, sin mirar hacia atrás y pensando sólo en la victoria. Gloria a los héroes que cayeron».

La aviación rusa arrojó sobre Madrid según vemos en «El Libertador», cincuenta y ocho millones de octavillas, en las que se aseguraba a los combatientes de uno y otro bando y a los marziguados habitantes de la capital que la liberación de Madrid se acercaba. Las oravillas eran una prueba indisputable de lo que Mosú exigía a Mijaíl en lo que hoy llaman operación de tanteo:

«Ciudadanos: Las fuerzas republicanas han iniciado ya su ofensiva. En pronto Madrid se verá libre de sitio y cerco puesto por las fuerzas extranjeras. La liberación de España se aproxima.—El Comisario general de Guerra.»

Nada faltaba en la propaganda. Las rájas de los periódicos prepararon su más deonante epigrama; los locutores de las radios rojas, los más acreditados alaridos. He aquí algunas muestras de lo que se escribió y de lo que se dijo:

«Vivimos la hora culminante de la guerra.» (Heraó de Madrid).  
«La República ataca. El heroísmo y entusiasmo de nuestros soldados nos demuestran la eficiencia del ejército popular. El enemigo ante el ímpetu de las armas leales se repliega, imposibilitado de contener el avance.» (Heraó de Madrid).

«La ofensiva que acaba de emprenderse no se concreta en un sólo objetivo. La toma de Brunete, por ejemplo, es de una importancia enorme; pero la ofensiva continuará hasta el triunfo final. Nuestra victoria no se hará esperar.» (Heraó de Madrid).

«Nuestras armas han comenzado la reconquista. Hacia el Norte hacia Castilla, hacia Portugal.» (El Libertador).  
«La próxima semana será de gran interés, y aharará muchas cosas. El Ejército del pueblo, siguiendo el plan trazado, dará a Madrid seguridad, acabando para siempre con todo agobio y amenaza.» (La Libertador).

«Periódicos rojos y radios comunistas de todo el mundo cumpían las consignas del Komintern y seaban sin descanso el espectacular esfuerzo».

«Navalcarnero es el primer objetivo importante», aseguraba Radio Moscú en una crónica militar.

«El ejército de Madrid ha comenzado su marcha triunfal hacia la liberación de Madrid heroico. Dentro de pocos días estará a salvo de la metralla fascista. Así hablaba el locutor de Radio Durulí».

Era tan concreto e objetivo señalado por sus jefes, que Maja dijo rotundamente el día 18: «El enemigo va a ser arrojado de Madrid».

Osorio y Gallardo llevaban su entusiasmo tan lejos, que hizo anunciar (en el más riguroso sentido de la publicidad) que la Ciudad Univer-

siaria iba a ser desalojada inmediatamente. Así lo publicó «El Soir».

«El ejército republicano rompe el cerco de Madrid», gritaban arrolladas las radios comunistas; de todo el mundo.

Después comenzó la depresión. Se sucedieron los partes quejumbrosos. «Ante un inusual y terrible fuego de artillería, hemos efectuado un pequeño repliegue.» «Nuestro ejército se so tiene heroicamente. Hemos agrupado fuerzas para defender los núcleos de comunicaciones. Por fin: «Nuestras fuerzas se vieron obligadas a abandonar Brunete».

Era la derrota. Los periódicos guardaron a tipografía fuer'e y las radios esperaron las nuevas consignas. Mosú meditó. Convocó una reunión de técnicos aeronáuticos para estudiar su fracaso: «técnica y de corazón» frente a los pilotos españoles. Pensó en estimular el desastre y acordó el bonito argumento de «la operación de tanteo. No había sido la ruptura del cerco de Madrid el objetivo. Las 30.000 bajas comunistas, caeron en una sencilla operación de desubierta».

Mientras Madrid heroico y sufrido, sentía en el latir de las armas españolas, inquebrantables y gloriosas, dispuestas a deshacer todas las operaciones de tanteo.

## Crónica del frente de Granada

# Los nuevos intentos de los rojos se resuelven como siempre perdiendo posiciones, hombres y material

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

GRANADA 31 (12 mañana, Por correo).—Un nuevo intento registrado por los marxistas en el sector de la Alpujarra con el mismo valance que siempre, victorias para las banderas de España y pérdidas en hombres y material para los rojos.

Durante la noche última, el enemigo atacó nuestras posiciones del Casajar Negro, en Capileira. El célebre Casajar negro, donde Montañas ganó la Medalla militar en aquella defensa heroica contra una infiltración enemiga.

Anoche los rojos atacaron con sus fuerzas entre el Casajar y la posición Tres Términos, repitiendo la maniobra de cerco y empleando numerosos efectivos que nuevamente hubieron de estrellarse ante a defensa de los soldados de España.

Al amanecer el ataque adquirió singular intensidad. Los marxistas habían tomado posiciones, durante la noche anterior, que les permitía lanzar sobre nuestros parapetos una lluvia de proyectiles de ametralladora y bombas de mano en un arde de fuego, a que nuestros bravos defensores contestaron va empujando con serenidad y firmeza y disciplina, que no sólo no excluye el entusiasmo combativo, sino que lo perfecciona.

Concedido el estrépito de la acometida marxista, nuestros soldados se lanzaron a ataque, saliendo de sus posiciones y lanzándose rápidamente contra los efectivos contrarios que fueron totalmente batidos en una persecución brillante para las fuerzas de la Nueva España y vergonzosa para los servidores de Rusia.

Unas cien bajas costó al enemigo el fracaso de su intento. De ellas algunas no pudieron retirarse y han caído en nuestro poder. Por nuestra parte, frente al centenar de caídos, sólo se amenó un muerto y cuatro heridos, hubimos de lamentar.

En el recuento de material abandonado por el enemigo en derrota, figuran una ametralladora completa, modo ruso; un trípode de otra ametralladora un fusil ametrallador, cuatro cintas de ametralladoras y diez discos de fusil ametrallador, aparte de algunos otros prestrehos.

Como una prueba más de las muchas abundantes que pueden recogerse en cualquier frente, de cómo los rojos observan las leyes de guerra y desmenten con hechos sus palabras de propaganda, hemos visto una vez más que los proyectiles de fusil ametrallador son todos de baja explosiva. El hecho era de sobra conocido pero merece la pena destacar una vez más para que se vea la calidad de los enemigos que luchan contra la Nueva España.

Al filo de la media noche se produjo también un ataque rojo contra nuestras posiciones de Lagos. Hubo fuego de artillería, de ametralladoras y gran cantidad de bombas de mano, por parte del enemigo. En total, mucho es regido para nada. Exactamente igual pasó en un ataque a Conuro. En los dos intentos los rojos dieron muestra de la intensidad de su fuego de artillería y ametralladora, pero no de valor de sus soldados que cuando se lanzaron al ataque fueron rechazados con gran facilidad. Anotemos, pues, una nueva página victoriosa en el haber de la fuerza granadina que tantas veces ha llevado a cabo el largo de la campaña.

Los rojos que ayer aseguraban firmemente que en Granada había estallado un movimiento revolucionario y que se andaba a tiro limpio por las calles e incluso a cañonazos y decaían parecidas sandes respecto a Motril, hoy han tenido una nueva victoria en el campo de los bules, que es el único en que registran sus actividades victoriosas, y que indiscutiblemente obtienen grandes éxitos.

de rira. El último, como decimos es el siguiente: «El avance rojo hacia Motril es inminente. Un grupo de extremistas de la ciudad se hicieron fuertes en una fábrica azucarera y tras de un violento combate, convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos se rindieron».

«Ni que decir tiene que el mismo fundamento tiene el avance sobre Motril que la noticia de la rebelión de los extremistas en la que nadie que tenga un poco de sentido común puede pensar y menos en un lugar como Motril que conoció la miseria marxista durante varios meses y que ha logrado ahora la paz bajo los pliegues de la bandera roja y gualda de la España eterna. Y que además, reusaría con recogido aquellas viejas jastanar de os rojos, que aseguraban firmemente que dentro de pocos días estaría tomado café en Motril. Ahora de an en paz e café y se acuerdan de intentar subevaluaciones en las fábricas. Veremos a ver cuando se acuerdan de las gambas y de la cerveza, que después de una brillante carrera de sus tropas en derrota no les vendría mal esta última.—LOGOS».

## Del Ayuntamiento

Continuación de la relación de los obreros que dejaron a beneficio de los damnificados por el bombardeo aéreo, el jornal de, día 25 de julio de 1937:

- Con cuatro pesetas cada uno: don Juan Brillo Holgado; don Saturnino Rubio; don Cándido Holgado; don Román García; don Federico Durán; don Isidro Cruz; don Eloy Parrero; don José Ramos; don Esteban Quesada; don Braulio Suero; don Aureo Durán; don Felipe García; don Francisco Muniolo; don Román Casueña; don Ceferino Díaz; don Zacarías Redondo; don Sebastián Lea; don Ventura Furer; don Julián Aedo; don Lino Rodríguez.

Con 5 pesetas: don Máximo Rivera.

—o—

Donativos hechos por los obreros al cobrar el jornal de la semana última:

- Don Antonio Bravo, 3 pesetas; don Luis Veázquez 2; don Lope Soano, 1; don Luciano Caselló, 2; don Manuel Prieto 2; don Luis Corrales, 2; don Ciriaco Bravo, 2; don Juan Mangut 2; don Manuel Mangut 2; don Valentiano Rubio, 2; don Laureano Santos 2; don Germán Delgado, 2; don Rafael Lea, 2; don Nicolás Álvarez 5; don Victoriano Guillén, 5; don Andrés Banco 2; don Cándido Rodríguez 2; don Pedro Lazo, 2; don Domingo Monroy Nacarino, 2; don Antonio Núñez 2; don Severiano Muriel, 5; don Pablo Escobar 2; don Nicolás Guillén, 2; don Lino Rodríguez, 4; don Francisco Noario, 4; don Saturnino Gómez, 250; don Alberto Sierra 2; don Bernardo García 2; don Miguel Serra 2; don Teodoro Esévez 2; don Severiano Pérez, 2; don Pablo Morado 2; don Francisco Nevado 2; don Julián Osuna, 2; don Arseno Iglesias, 2; don Francisco Suárez, 2; don Ceferino Zamorano 2; don Aquilino Rosado, 1; don Crisanto Guillén 5; don Severiano Franco 1; don Cándido Sanguino, 3; don Miguel Muriel, 2; don Dionisio

Arias 2; don Víctor García 2; don José Floriano 2; don Francisco Trevejo, 81; don Laureano Santos 2; don José Martín 6; don José Izquierdo 250.

### SUSCRICION ORDINARIA

- Don Juan Plata González, 2 pesetas; don Salvador Gómez Carrasco 1; don Juan Arias Sánchez 5; doña Teodora Guerra Vivas, 10; doña Mercedes Cidá Ferrer, 2; doña María Caarara, viuda de Villegas, 5; doña Flora Barriga Antequera, 2; don Luis Sánchez Carrasco, 5; doña María Guera 2; don Consuelo Jiménez 2; don Luis Terrón y señora, 10; doña Argea Cañal, 1; don Eugenio Lino, 1; don Eugenio Expósito, 5; don Mariano Gao o Rivro 2; doña María Joaquina Millán, 100; don José Franco Congregado, 15; don Juan D. Minguet Mogollón, 5; don Luis Durán Caarara, 5; doña Tomasa Durán González, 5; don Félix Alamo Montoya, 5; don Sergio Corriero Carrero, 25; doña Francisca Jiménez, 1; doña Clementina Sánchez 2; doña Rosa Condon, 1; doña Gabriela Pérez, 1; don Teodoro Quiñós, 10; don José Bole Valiente, 5; don Rafael Marugán Guerra, 5; don Jacinto Enrile, 25; don Francisco Burgos, 20; don Aníbal Canelo Sanguino, 5; don Higinio Bullón Ramírez, 5; doña Francisca Ortiz Esévez, 1; don Germán Leo Palao 25; doña Pilar Villegas Bermúdez de Castro, 25; don Jesús Perlañz Amores, 10; don Manuel Faustino Rodríguez y señora, 5; don Ambrosio González Jorge, 15; don Agustín Hurtado Santos 5; doña María Sánchez García, 0'50; don Benigno Sánhez Arias, 10; don Manuel Rubio Bravo 2; don Juan Pérez García y José Muñoz Quirós, (Empresa Norba) 250; doña Julia Barroso, 0'50; doña Josefa Jardín Vega, 5; don Antonio Iglesias Lazo, 5; doña Feña Enciso, 25; doña Rosario Ramírez 3; don Felipe Hogado Pulido 50; doña María González Becerra, 1; doña María Rodríguez Amores, 1; don Juan Rejio García, 10; don Manuel Castaño 10; don Santiago Pulido Amores, 10; doña Damiana Galán, 0'50; doña Mar na Román, 0'50; doña Isabel Barriga Llanero, 0'50; doña Plácida Casado Ollero, 0'75; doña Inés Guardado Lorenzo, 0'50; doña Modesta Lazo Najarinc, 2; doña Aurea Ortiz Bermejo, 0'50; doña María Antonia Cerro, 1; doña Juana Oave Espadero 1.

Suma el día 5: 938'25 pesetas. Saldo anterior: 14716'90. Total: 15.655'15 pesetas.

### CHOCOLATES

## Tomás Pérez

SON LOS MEJORES

### Automovilistas!!!

Talleres del Oeste-S. A. MIRAT  
Se encuentran de nuevo en condiciones de servir a sus clientes en todas las secciones de Ajuste, Servicio, Engrase, etc.

### Rectificados-Accessorios-Aceites

Ronda de Cánovas-CACERES  
Teléfono 232

## El espíritu de nuestros combatientes

### Una carta sencillamente hermosa

No son raras sino antes al contrario, abundantísimas las pruebas que hacen admirables la moral y el espíritu que poseen nuestros combatientes de todos los frentes.

Este espíritu y esta moral se reflejan en la sencilla y hermosa carta que el alférez provisional don Isidro Solís, dirige a su padre residente en Cáceres y la cual publicamos para estímulo y ejemplaridad de la reaguardía. Dice así:

«Querido padre: Recibi su carta a través de la cual se adivinaba las angustias pasadas por carecer de noticias mías. Pero no ha sido mía la culpa, puesto que el día 7 mandé a Antonio poner un telegrama dirigido a su familia y, (en la que le indicaba estábamos bien los dos). La causa de dirigirlo a Madroñera, fué el ser sabedor de que mamá se encontraba allí, no dudando que una vez notificada por él de mi estado se lo comunicaría a V. a la mayor brevedad, extrañándose sobremedera no tenga noticias de ello».

Respe to a su telegrama, tuve conocimiento por el teniente Suárez, al cual le di las gracias. Hoy verdaderamente es cuando la palabra Dios aparece a mis ojos e interior en toda su grandeza, viendo hasta en los menores detalles su mano providencial y justiciera y que se extiende tan pronto paternal y cariñoso, como obteniendo los atributos de su divina justicia, por todo lo cual una sola frase brola de mis labios ¡Alabado sea Dios!

Esto que anteriormente transcribo es el sentimiento religioso que siento, el cual no excluye otros sentimientos que aunque no por ser más humanos son menos excelentes, e invocando estos segundos sentimientos y como un ruego filial, (que creo no desatenderán) les pide que depositen en los centros designados para ello, toda clase de joyas de algún valor afín de ayudar y dar fe de ese sentimiento patrio, e invocando el cual les hago este ruego.

Creo que ya lo habrán hecho (pues no puedo poner en duda su patriotismo; pero si por alguna u otras razones no lo habieran hecho apresúrense a hacerlo, pensando que tienen una deuda de lesa patria que pagar, y una vez realizado este pago pueden exclamar como aquella patria romana, la cual al preguntarla por sus joyas llamó a sus hijos y presentándose con ellos ante el interpe ante le dijo: ¡Estas son mis joyas! Si papá, así como, para mí no existen joyas de más valor que mis padres, en justa correspondencia no deben estar más orgullosos que de lucir como joyas a sus hijos, aunque esta afirmación por mi parte parezca que deca un poco de orgullosa con referencia a sus hijos.

Sin más un fuerte abrazo de su hijo que no le olvida,  
ISIDRO  
23-Julio 1937»

## Espigando por el campo rojo

### SIGUEN LAS DESAPARICIONES

Copiamos de «El Diluvio» del 28 de julio:  
«En la última guardia se recibió la denuncia de la desaparición de las siguientes personas:

Alfredo Martí Planas, agente de vigilancia. La denuncia la hizo su esposa.  
Del Militar retirado Arturo Ruiz Varela que se le detuvo en la calle de las Cortes.  
De Juan Abras Font, que se lo llevaron de su casa de la calle Hort dels Velluters.

De Francisco Curlo Ostilla, que vivía en la calle del Arco del Teatro, donde unos desconocidos fingiéndose policías, con el pretexto de hacer unas diligencias le detuvieron, ignorándose su paradero actual.  
De Alfredo Gantier, habitante en Villanueva donde unos falsos agentes fueron a buscarle. Se sabe fue tras adado a nuestra ciudad.

De Manuel Vilches Vilches, que salió para Madrid y no ha vuelto.  
Y de Francisco Alvareda Comoreira, que en la Ronda de San Antonio fué detenido y trasladado a un local donde se ignora su paradero.

Sleje desapariciones en un sólo día. Sin contar las no oficiales. El terror, contra lo que se trata de hacer creer, sigue siendo dueño y señor absoluto en la desolada reaguardía roja.

### EL CALCO DE LA U. R. S. S.

El ministro de Justicia de Valencia ha facilitado a la prensa una nota que reproducimos de «La Vanguardia» del 29 del pasado, del tenor siguiente:

«La Dirección general de Seguridad vena ocupándose de temas interesantes derivados y en relación con actividades subversivas y de espionaje. Han sido entregados a los tribunales de Espionaje y a la Traición los atestados correspondientes a las encabezados que siguen: Juan Andrade, José Esteller Pové, Pedro Bonel Cuito, Julián Gómez Ortiz, Daniel Repulí Cabré, Francisco Gómez Páome, José Rodríguez Arroyo, Domingo Iglesias de Campo, Francisco Clavé Ruiz, Víctor Verdejo Giménez y Javier Fernández Claver. Los diez primeros pertenecen al POUM y el último a la ange español, a.

Confirman los atestados policíacos abundantes fotografías encontradas en locales del POUM, claves, códigos teográficos, documentos referentes a tráfico de armas; contrabando de dinero y objetos de valía a Francia, diversos periódicos de variadas capitales, singularmente de Barcelona, comunicaciones de elementos extranjeros abusivas y entrevistas habidas dentro y fuera del territorio leal y participación de elementos extranjeros en los antecedentes de espionaje y movimiento subversivo de mayo últimos.

Stakhanovismo, compLOTS trozkistas, procesos del tipo de los de Moscú. El cuadro de la URSS caído en España.

### LAS BARCAS TAMBIEN SON SUSTRAIIDAS

De «La Vanguardia» del 28 del mismo mes:  
«El pleito de la sustracción de barcas.—El magistrado señor Vidal Lecna, que en calidad de juez especial instruye sumario por la sustracción de barcas pesqueras, tiene casi terminado dicho sumario».

Estatuas, automóviles, vacas, barcas... todo desaparece en la España roja. La capacidad de sustracción alcanza cada día nuevos matices imprevisibles.

## Sección informativa de Enseñanza

MATRICULAS - CONSULTAS - PROGRAMAS - TEXTOS APUNTES - CERTIFICADOS DE ESTUDIOS - TRASLADOS DE EXP DIENTES - OBIENCION Y PRESENTACION DE DOCUMENTOS PARA OPOSICIONES Y CURSILLOS, ETC.

Todas las consultas se resuelven en 40 horas.—Honorarios módicos  
Plaza de la Concepción, 8. Tel. 452. CACERES  
Secciones en Plasencia y Trujillo

## Cazadoras - Cueros - Guantes - Paraguas EL MEJOR SURTIDO MENDIETA

Para Socios: Lo Mallorquino  
Gustar los bocadillos sorpresa y popurri. Vistas a la mar, salsitas leídas natural, jamón York, salchichón como y lagras. Precios 0'40 0'50 0'60 y 0'70 Wamba ruzitos profetas pastel morzer y Yemas de San Jorge son exclusivos de esta casa  
General Bepanda 4. Teléfono. 284

**Carpintería Mecánica**  
Escritorio: San Juan, núm. 12  
VENTA DE ASERRIN  
**Rafael Conde Ponce**  
Travesía de Comendadora a Casas de Larrero

**Pedro Javato Candela**  
DENTISTA  
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6  
SAN ANTON, NUM. 15. 2º

**Arquitectos, Ingenieros :: Constructores de obras**  
Se hacen planos, Estudios de contrucciones, Levantamientos Taqu métricos, Nivelaciones, Parcelaciones, etc.  
Copias de planos, al ferropusiatu, en todos los tamaños  
Dirigirse a **E. Picón Torralvo** Aparejador de Obras  
Imprenta «La Minerva» - Teléfono, 111 - Cáceres



## COMENTARIO

### El Episcopado español ante la guerra

La Jerarquía de la Iglesia española ha dirigido una carta colectiva a los obispos de todo el mundo con motivo de la guerra civil. Suscriben dicha carta dos cardenales, seis arzobispos, treinta y cinco obispos y seis vicarios capitulares. Este importante documento acaba de ser escrito en español y su publicación en francés y en inglés es inminente. La trascendencia del mismo, por su contenido y por la autoridad de quienes lo suscriben, ha de ser de enorme volumen. Ciertas posiciones y determinadas propagandas no podrán mantenerse cuando sean conocidas las conclusiones formuladas por los prelados españoles.

Los cristianos de todo el mundo y los que dedican sus esfuerzos a la vida del espíritu, sentirán profunda emoción al conocer las palabras de los jerarcas de la Iglesia española, tan justas y serenas en la narración de la verdad, el documento de referencia no aspira a demostrar tesis alguna. Se limita a una simple exposición de los hechos que caracterizan la guerra civil y le dan su fisonomía histórica. Las consecuencias deducidas quedan impregnadas de impresionante dignidad. Esta carta colectiva, asertiva y categórica, ofrece dos aspectos a destacar: el juicio solidario de los obispos hispanos sobre la estimación y calificación de los hechos, y la refutación de afirmaciones falsas y a condena severa de torcidas interpretaciones que han desnaturalizado los trágicos acontecimientos ocurridos en España. A nadie escapará la trascendencia de la posición firme y unánime del Episcopado español frente a las interesadas posiciones y alegaciones lamentables de aquellos pocos que, llamándose católicos, han unido su suerte, sirva y propagan, la causa del anarco-comunismo ibérico.

España—dicen los autores del documento—sufre una conmoción tremenda que sacude los cimientos de su vida social y ha puesto en peligro hasta la existencia misma de la nación. Frente a esta inmensa tragedia, sorprende constatar que el pensamiento de un gran sector de la opinión extranjera esté disociado de la realidad de los hechos ocurridos en España. Lo que duele más es que la antipatía se haya valido de españoles ilusos que, amparándose en el nombre de católicos, han causado enorme daño a la verdadera España, y que buena parte de la Prensa católica extranjera haya contribuido a esta desviación mental.

Al estallar la guerra, el Episcopado español lamentó, más que nadie, el doloroso hecho, porque la guerra es siempre un mal gravísimo. Desde sus comienzos—dice la carta colectiva—hemos tenido las manos levantadas al cielo para que cese. Pero la paz ha de asegurarse a cada cual su lugar y ha de darse lo que es debido. Y es tal la condición humana y el orden de la Providencia, que, siendo la guerra uno de los azotes más tremendos de la humanidad, es, a veces—y esta vez ha sido—, el remedio heroico y único para centrar las cosas en el juicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz. La Iglesia española ni quiso la guerra ni la buscó. Antes de su iniciación se había puesto respetuosamente al lado de los poderes constituidos, con quienes se esforzó en colaborar para el bien común; ello no obstante, fue vejada y perseguida y ha sido víctima principal de su furia en una de las partes contendientes.

Antes del 18 de julio, afirman sin la menor dubitación los autores del escrito, como lo hicieron, en otros momentos, escritores y hombres de acción no españoles, las autoridades resignaban en la plebe sus poderes. El régimen político de libertad democrática se desquició por arbitrariedades de los gobernantes, dándose el caso de que en las últimas elecciones (febrero de 1936), con más de medio millón de votos de exceso sobre las izquierdas, obtuvieron las derechas 118 diputados menos que el Frente popular, por haberse anulado caprichosamente las actas de provincias enteras, violándose así, en su origen, la legitimidad del Parlamento. Nadie podrá negar que, al tiempo de estallar el conflicto, la misma existencia del bien común estaba gravemente comprometida. Sin azañamiento, dicen algunos, no hubiera sido alterada la paz pública. No es posible—replican los autores del documento—suscribir esta afirmación, testigos, como somos, de la situación de España al estallar el conflicto: «La verdad es lo contrario». No quedaba otra alternativa: o sucumbir ante la embestida definitiva del comunismo, destructor, o intentar, en esfuerzo titánico de resistencia, librarse del terrible enemigo.

El alzamiento tuvo, desde el co-

mienzo, la colaboración del pueblo, que se incorporó a él en grandes masas. La Revolución con sus empujes anárquicos e incontrolados, como las califica un ministro del Gobierno de Madrid, dispuestas a destruirlo todo, se produjo al propio tiempo que el movimiento de liberación nacional. La Revolución anarco-comunista fue apremiada y crucelísima. «Contamos más de veinte mil iglesias y capillas destruidas o totalmente asaltadas. El cuarenta por ciento de sacerdotes de las diócesis devastadas han sido asesinados; en algunas se llega al ochenta por ciento. Las formas de asesinato revisten caracteres de barbarie horrenda. Se calcula en número superior a trescientos mil los seglares que han sucumbido asesinados sólo por sus ideas. A muchos se les ha amputado los miembros o se les ha mutilado espantosamente antes de matarlos; se les han vaciado los ojos, cortado la lengua, abierto en canal, quemados o enterrados vivos, matados a machazos. Se les ha llevado a la muerte sin acusación, sin pruebas; las más de las veces, sin juicio. «Ha sido una revolución «inhumana» que no ha respetado el pudor de la mujer ni la consagrada a Dios por sus votos, y ha profanado tumbas y cementerios. Algunas formas de martirio suponen la subversión o supresión del sentido de humanidad. La revolución fue «barbárica» en cuanto destruyó la obra de civilización secular y ha conculcado los elementales principios del «derecho de gentes». Ha sido, en fin, «anti-española» y «anticristiana». Se cuentan los mártires por millares. «El odio a Jesucristo y a la Virgen ha llegado al paroxismo.»

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha universal entre demagoguía y estatismo. Se imputan a los dirigentes del Movimiento nacio-

nal orímenes semejantes a los cometidos por los del Frente popular. Ello es falso. Tiene toda guerra sus excesos, siempre reprobables; pero aquella imputación no responde a la verdad. Hay una distancia enorme entre el proceder de los partidarios del Frente popular y quienes han hecho posible el Movimiento nacional. Si de los primeros se puede afirmar, con razón, que mataron por matar, destruyeron por destruir y expusieron al adversario no beligerante por principio, «no se puede imputar tales excesos a los otros sin injusticia.»

—

«Hoy por hoy—dicen los autores de este documento—no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas se derivan, que el triunfo del Movimiento nacional.»

La Jerarquía de la Iglesia pide, tan sólo, «la caridad de la Verdad sobre las cosas de España». Al dolor de los españoles se ha añadido el de no haberse comprendido sus sufrimientos. No se nos ha hecho, siquiera, el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la simonía y la injusticia, tal vez las mayores que son afrenta de la humana historia. «Ayudadnos a difundir la Verdad.»

—

Hasta aquí las palabras de la carta colectiva, que resuenan como emocionada invocación en medio de una noche de espanto. Es la voz de la espiritualidad, que vibra en servicio de la justicia y de la caridad. Todos los que sientan la inquietud de hacer el bien, de ser fieles a la civilización occidental y cristiana de impedir que la realidad sea deformada por una propaganda falaz, situándose del lado del espíritu y de la inteligencia, enemigos del desorden han de ayudar a la difusión de la Verdad.

—

El Movimiento nacional ha fortalecido el sentido de Patria y ha producido una explosión de verdadera caridad. Ha garantizado el orden y la tranquilidad en el territorio por él dominado, donde florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana. «Esta situación permite esperar un régimen de justicia y de paz para el futuro. No es una guerra de clases, ni una contienda entre pobres y ricos. No es, tampoco, un episodio más de la lucha



## Un importantísimo Decreto del Generalísimo

# La estructura orgánica de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Sus milicias son el Movimiento mismo en actitud de subordinación militar

La organización creará y mantendrá sindicales aptas para encuadrar el trabajo y la producción y reparto de bienes

## El Caudillo asume la más absoluta autoridad y responde ante Dios y ante la Historia

Salamanca, 6 (2:30 madrugada).—El Generalísimo ha firmado esta noche un importantísimo Decreto. Los puntos del mismo, que se refieren a la estructura orgánica de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., son los siguientes:

Decreto número 333.  
Elevado por la Junta política de

## Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

### CAPITULO I

#### Normas generales

ARTICULO PRIMERO.—Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el movimiento militante, inspirador y base del Estado español, que, en comunión de voluntades y creencias, asume la tarea de devolver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión católica e imperial, como protagonista de la Historia, de establecer un régimen de economía superadora de los intereses de individuo, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes al servicio del poderío del Estado, de la justicia social y de la libertad cristiana de la persona.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es la disciplina por la que el pueblo unido y en orden, asiente al Estado. Y el Estado infunde al pueblo las virtudes de servicio, hermandad y jerarquía. Y para el logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integra en una sola fuerza a la Comunidad Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica, y la Falange Española y de las J. O. N. S., vocación forma y estilo de la Revolución nacional.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se constituye en guardia permanente de los valores defendidos de la Patria, virilmente determinados en tres guerras civiles, exaltados con voz y con sangre el 29 de octubre de 1934 por la nueva generación y definitivamente rescatados en la coyuntura histórica del 17 de julio de 1936 por el Ejército y por el Pueblo, hecho milicia.

### CAPITULO II

#### De las afiliaciones

ARTICULO QUINTO.—Los afiliados se agrupan en milicianos y acaudillados. Serán milicianos aquellos que, aceptando resueltamente la disciplina de todos los órganos del Movimiento y dándose consagrarse al logro de sus fines, se hallen comprendidos en las siguientes condiciones:

a) Los que formaran en una de las dos fuerzas integrantes del Movimiento el día 20 de abril de 1937, o hayan sido admitidos directamente por la Junta política con anterioridad a la publicación del presente estatuto.

b) Los generales, jefes, oficiales y clases de los Ejércitos nacionales de Tierra, Mar y Aire, en activo o en servicio de guerra.

c) Los que obtengan esta condición por decisión personal del Caudillo o resolución propuesta de las Jefaturas provinciales en atención a los servicios eminentes prestados a la Causa nacional en la preparación del alzamiento militar o durante la guerra.

d) Los que obtengan esta condición por virtud de lo dispuesto en el artículo séptimo.

ARTICULO SEXTO.—Los milicianos tendrán la plenitud de derechos y obligaciones que los presentes Estatutos y todas las disposiciones reglamentarias les conferan. Acreditados su condición mediante el carnet único aprobado por la Jefatura.

ARTICULO SEPTIMO.—Los acaudillados podrán ser admitidos previa solicitud por la Secretaría general, los jefes provinciales y locales. Los acaudillados servirán a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. sin ninguno de los derechos del miembro de la misma y sin carácter de tal. Antes del plazo de cinco años, el jefe provincial, a quien correspondiente deberá decidir forzosamente sobre la situación del acaudillado, elevará a la categoría de militante

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo segundo de mi Decreto número 255, la ponencia de su constitución interna, dispongo:

ARTICULO UNICO.—Quedan aprobados los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en los términos siguientes:

o excluyéndose de la organización. Contra esta decisión se podrá recurrir ante el Secretariado general.

En cuanto al adherido demuestre haber prestado a la Patria servicios importantes durante la guerra, se decidirá sobre su situación en un plazo máximo de quince días. Si el jefe provincial no le concede entonces la condición de militante, el adherido podrá interponer recurso ante el Secretario general, con el aval de dos militantes o acompañando a la petición un informe de jefe de unidad de combate o de las autoridades civiles.

Los que hubiesen ejercido cargos políticos de administración central antes del diez y siete de julio de 1936, deberán solicitar su admisión directamente de la Secretaría general.

ARTICULO VEINTITRES.—Necesariamente existirán los siguientes servicios:

- Primero. Exterior.
- Segundo. Educación nacional.
- Tercero. Prensa y Propaganda.
- Cuarto. Sección femenina.
- Quinto. Obras sociales.
- Sexto. Sindicatos.
- Séptimo. Organización juvenil.
- Octavo. Justicia y Derecho.
- Noveno. Iniciativas y orientaciones de la obra del Estado.
- Décimo. Comunicaciones y transportes del Movimiento.
- Undécimo. Tesorería y Administración.
- Duodécimo. Información e investigación.

Habrán también un Inspector nacional de Educación y Asistencia religiosa.

### CAPITULO VI

#### De la Milicia

ARTICULO VEINTISIETE.—En la guerra y en la paz, las milicias representan el espíritu ardiente de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y su viril voluntad de servicio a la Patria, en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior. Más que una parte del Movimiento, son el Movimiento mismo en actitud heroica de subordinación militar.

ARTICULO VEINTIOCHO.—El mando supremo de las Milicias lo encarna el Caudillo quien delegará sus prerrogativas en un jefe directo y responsable. La distribución y ordenación jerárquica de las Milicias, serán objeto de un reglamento especial.

## Frente de Teruel

# Nuestras fuerzas ocupan la Sierra de la Zafrilla y los alrededores de Valdecueca

Estas posiciones, de importancia extraordinaria, dominan los valles de Cuenca y Valencia (DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Teruel, 6 (1:30 m. por teléfono).—Ya comienzan a darse cuenta los rojos de lo que están perdiendo en la barración y por ello intentan algunas de otro movimiento maniobra para liberar a los milicianos que en gran número se encuentran sin salida por Sierra Carbonera. Pero todo les resulta fallido. Nuestros soldados les hacen abortar cualquier intento. Su osadía les ha acarreado la gran derrota. Ellos esperaban vencer y al verse a cansados por la espada, su desconcierto fue grande. Sobre su inmediatez e derrumbamiento total y más absoluto del frente; de tal modo, que los milicianos se pasaban a nuestras filas en grupos de 50 y 100.

A la hora de la conquista de Beza entraban en el pueblo cien milicianos que venían exentados. ¿Y vosotros jefes? ¿le preguntamos? Desde hace tres días estamos aban donados en a sierra sin jefes ni mandos. En Egea se presentaron en dos tandas; una de ciento y otra de cien lo catorce.

La castrófe ha adquirido carácter de enorme. La sierra de Carbonera está atascada de material de guerra. Numerosas lanzabombas, municiones, coches ligeros, camiones, ambulancias, camillas ganadas; toda impedimenta de las diez brigadas destruidas por las mechas, el tercio y los batallones de infantería en

### CAPITULO VII

#### Sindicatos

ARTICULO VEINTINUEVE.—Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. creará y mantendrá las organizaciones sindicales, aptas para encuadrar el trabajo y la producción y reparto de bienes. En todo caso los mandos de estas organizaciones procederán de las filas del Movimiento y serán conformados y tutelados por las Jefaturas, del mismo, como garantía que la organización sindical no ha de estar subordinada al interés nacional e infundida de los ideales del Estado.

ARTICULO TREINTA.—La Jefatura nacional, de sindicatos, será conferida a un soldado militante y su orden interior tendrá una graduación vertical y jerárquica a la manera de un Ejército creador, justo y ordenado.

### CAPITULO VIII

#### De la Junta Política

ARTICULO TREINTA Y UNO.—La Junta política, delegación permanente del Consejo Nacional, estará integrada por doce miembros de éste, seis designados por el mismo y otros seis por el Caudillo. Las vacantes que ocurran serán cubiertas por el Caudillo, siempre entre los miembros del Consejo Nacional.

### CAPITULO IX

#### El Consejo Nacional

ARTICULO TREINTA Y SEIS.—El primer Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. será nombrado en la totalidad de sus miembros por el Caudillo, quien podrá, en cualquier momento, sustituirlos o deponerlos individualmente. Las vacantes que se produzcan serán cubiertas por igual procedimiento dentro de un plazo de quince días. El número de miembros no será superior a cincuenta ni inferior a veinticinco. Las vacantes, podrán cubrirse por el jefe libremente y en cualquier momento.

ARTICULO CUARENTA Y TRES.—El Consejo se reunirá obligatoriamente todos los años el día diez y siete de julio y cuantas veces sea convocado por el Caudillo. En la primera reunión prestarán litúrgicamente el jefe y los miembros del Consejo el juramento de a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. por España, ante Cristo y los Santos Evangelios.

### CAPITULO XI

#### El Jefe Nacional del Movimiento

ARTICULO CUARENTA Y SIETE.—El Jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el Caudillo del Movimiento.

personifica todos los valores y todos los honores del mismo. Como autor de la era histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino y con él los honores del Movimiento, el Jefe asume, en su entera plenitud, la más absoluta autoridad. El Jefe responde ante Dios y ante la Historia.

ARTICULO CUARENTA Y OCHO.—Corresponde al Caudillo designar a su sucesor, quien recibirá de él las mismas dignidades y obligaciones. El modo de sucesión, previsto en los presentes Estatutos, será reglamentado en sus detalles por el Consejo Nacional.

Las normas generales llegan hasta el capítulo doce y artículo cincuenta. Dado en Salamanca a 4 de agosto de 1937. Segundo Año Triunfal.—FRANCISCO FRANCO.

## De la zona roja

# Unión del partido socialista y comunista contra Largo Caballero

Pozas anuncia la adopción de represalias, para las que ha concentrado fuerzas en Barcelona

## En la barriada de "La Barceloneta" se registra un choque sangriento entre anarquistas y fuerzas de Pozas

Valencia, 5.—Se ha llevado a cabo la unión de partido socialista que preside González Peña con el partido comunista, para oponerse a Largo Caballero que como es sabido ha logrado la fusión de la U. G. T. con la C. N. T. y actualmente busca la aproximación de la F. A. I.

HERNANDEZ CONTESTA A LA NOTA DE LA C. N. T. CON UNA EVASIVA

Barcelona, 5.—El comunista Hernández ha contestado a la nota que dirigió la C. N. T. al buró de aquella agrupación para que secrete a que partido se refería cuando decía que había organizaciones que se dedaban a manejos destinados a minar la retaguardia, diciendo que se refiere a organizaciones que actúan de acuerdo con el enemigo.

## HALLAZGOS DE ARMAS EN BARCELONA

Barcelona, 5.—La policía sigue practicando registros en los domicilios de los elementos significados del P. O. U. y de la C. N. T. F. A. I. En una casa ocupada por los primeros, han sido halladas 300 granadas de mano, 3.000 cartuchos de fusil, 300 fusiles y numerosas armas cortas y automáticas.

## UN HIJO DEL DIBUJANTE BAGARIAS MUERTO EN ARAGON

Barcelona, 5.—En el frente de Aragón en lucha sostenida entre anarquistas y comunistas, fué muerto Jaime Bagarias, hijo del dibujante del mismo nombre y afiliado al segundo de dichos grupos.

## POZAS AUNANCIAN LA ADOPCION DE REPRESALIAS

Barcelona, 5.—El general Pozas ha declarado que como consecuencia del atentado contra el presidente del Tribunal de Casación Andreu, está dispuesto a tomar todas las medidas que sean necesarias, por duras que parezcan para evitar que en lo sucesivo puedan repetirse estos hechos. Anunció que los autores serán castigados con el máximo rigor.

Barcelona, 5.—También en Sierra Carbonera se halló un gran depósito de latas de carne de buey en conserva, un poivón de municiones de fusil y varias cajas de granadas de mano.

No son nuestros muchachos de los que se duermen en los aureos. Apoyados por la aviación y la artillería rompieron la resistencia enemiga en la Sierra de Zafrilla y alrededores de Valdecueca ocupando posiciones de extraordinaria importancia que dominan y baten los valles de Cuenca y Valencia, en los que los rojos encontraron menos posibilidades de resistencia.—LOGOS.

# En defensa de nuestro tesoro artístico

Una nota de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## Llamamiento a los jefes y oficiales

Salamanca, 5 (20:50 noche).—Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ha hecho pública la siguiente nota:

«A los combatientes, jefes y oficiales: Nuestro tesoro artístico está sufriendo los mayores sacrificios. Por pueblos y campos españoles vamos encontrando restos de piezas artísticas; unas veces destruidas en el mismo lugar para donde fueron hechas y otras abandonadas en la huida de los que, después de sustrerlas, les era penosa carga, o la dejación de su rapina.

Los Servicios de Arte de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y de la Junta Técnica de Burgos vienen trabajando en esta cruzada de recoger y salvar nuestra riqueza artística, despedazada tan vilmente. Y hoy hago este llamamiento a los heroicos jefes y oficiales de nuestro vencedor Ejército para que, en lo posible, y haciendo compatible su magnífica obra de salvar a España con las armas, nos ayuden también a salvarla artísticamente.

Muchas veces encontrarán piezas

artísticas, y muchas de estimable valor; más de una vez, en pequeños pueblos españoles habrá, en templos modestos o en casas medio destruidas, esculturas, tallas, muebles, cuadros, ornamentos de iglesias, etc., etc., que conviene conservar y guardar para enriquecer artísticamente la nueva era nacional. Y por eso este llamamiento a nuestros jefes y oficiales para que salven en los primeros momentos nuestro arte y el riesgo de comunicar a esta Delegación su existencia y sitio donde se guardan, para poder este Servicio hacer las oportunas diligencias, mandando uno de sus miembros que pueda poner en lugar seguro la pieza artística, agradeciendo así, en nombre de España, al jefe que la haya librado de su destrucción.

El comunicado diciendo dónde se halla la pieza de arte con el tamaño aproximado y características más señaladas, se ruega sea dirigido a Jacinto Alcántara, Delegación de Arte de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y de la Junta Técnica de Burgos, Palacio de Triunfo, Salamanca.»

## LLEGADA DE REFUERZOS A BARCELONA

Barcelona, 5.—Pozas ha tomado extra medidas militares.

De Tarragona han llegado contingentes de fuerzas de Arago, guardias nacionales, carabineros y milicianos para reforzar las tropas de Valencia a las órdenes del citado general.

Las carreteras que conducen a Barcelona están tomadas militarmente.

Han sido detenidos 25 milicianos anarquistas, cuando repartían hojas subversivas.

El jefe de policía permanece constantemente en su despacho para intervenir prontamente en caso de que se produzcan las alteraciones que se temen.

## SANGRIENTOS CHOQUES EN LA BARCELONETA

Barcelona, 5.—En la barriada de «La Barceloneta» se ha registrado un sangriento choque entre elementos de F. A. I. y fuerzas del general Pozas. A consecuencia del encuentro, en el que se cruzaron centenares de disparos, han resultado muertos y heridos, mucho de esos graves.

## LOS TRABAJOS PARA ESCLARIFICAR EL ATENTADO CONTRA ANDREU

Barcelona, 5.—La policía continúa realizando activos trabajos para aclarar lo relativo al atentado contra Andreu presidente del Tribunal de Casación.

Los agentes tienen una nueva pista de los autores, de los que aun no se han publicado los nombres.

## NUEVO JEFE DEL EJERCITO MARXISTA

Barcelona, 5.—Ha sido nombrado jefe supremo del Ejército marxista el «famoso» teniente coronel Ortega. Esta mañana, a primera hora, ha recibido a los periodistas, a quienes hizo declaraciones y expuso de una manera terminante cuáles habían de ser los puntos de su programa.

## ES DESTITUIDO EL CONSEJERO DE JUSTICIA

Barcelona, 5.—Repentinamente ha sido destituido por orden del Gobierno de la Generalidad catalana, el que hasta ahora había sido su consejero de Justicia. Esta destitución ha causado gran impresión en los medios catalanistas y se dice que haya sido encarcelado. Se guarda reserva acerca de los motivos que existan para haber llegado a esta medida la Generalidad.

## LA JUSTICIA ROJA ADMINISTRADA EN LA CALLE

Barcelona, 5.—El Gobierno recibió a los periodistas para hacerles entre-

za de una nota, concebida en éstos o parecidos términos:

«A raíz de los sucesos de Cataluña que tuvieron lugar en el pasado mes de mayo, se nombró una comisión de Justicia encargada de exigir responsabilidades por los abusos.»

Se dijo orden de comparecencia del jefe supremo del partido trotskista y sus compañeros; pero ellos no comparecieron. Se dice que habían logrado escapar a la justicia de Pozas. Se supo luego si paradero y fueron detenidos; conducidos a Madrid en ca, dad de prisioneros, estuvieron en un lugar confortable, donde se les ATENDIO; pero del que lograron evadirse. Nada se ha vuelto a saber de ellos. Se encarga, por tanto, a la policía de este Gobierno averigüe el paradero de los mismos, con el fin de que rindan las cuentas correspondientes.»

Pero se da el caso de que la justicia marxista en las calles y caminos es ejecutada al instante, sin consejos de guerra, juicios sumarísimos, ni nada que se le parezca. Porque el cadáver del jefe del trotskismo, con otros cuantos, ha sido encontrado, días pasados a orillas de un camino. Estaba bárbaramente mutilado y se apreciaban en él heridas producidas con saña por los sicarios.

Así queda resuelto el problema, que no sabía el Gobierno catalán como solucionar, y el apuro de ignorar su paradero.

## NUEVO JEFE DE JUSTICIA

Barcelona, 5.—Ha llegado esta mañana el nuevo jefe de la Administración de Justicia, teniente coronel Murillo, que fué recibido por Prieto y otras personalidades, y a continuación hizo sus declaraciones de rigor a los informadores.

## LECTOR: Si eres combatiente

por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o légselo tu

## Gobierno Civil

### Para el acorazado «España»

Relación de las cantidades que se han ingresado en la cuenta abierta en el Banco de España, para ayuda a la construcción de un nuevo acorazado «España».

Don Arturo Aranguren, 100 pesetas; Don Esteban Martín Pérez, 100; suscripción Ayuntamiento de Gata, 500; doña Rosari Ramiro, 5; don Juan Mayoral Acobes 38. Total, 743 pesetas. Saído anterior, 128.113'81 pesetas. Total, 128.857'61 pesetas.